



Hoja informativa '¿Qué sucede en realidad en el servicio psicológico escolar?'

Una visita al servicio psicológico escolar a menudo provoca miedo, no sólo a los niños, sino también a sus padres. Le presentamos algunas sugerencias sobre cómo puede prepararse y preparar a su hijo para la visita a nuestro servicio.

¿Por qué acudir al SPE?

Explique a su hijo con tranquilidad y claramente por qué usted o el profesor han decidido solicitar ayuda del servicio psicológico. El hecho de recurrir a este servicio no es ninguna debilidad y no deja una impresión negativa a los especialistas (profesores, pedagogos, logopedas). Al contrario.

No engañe a su hijo, ni simule algo que no es. Los niños se dan cuenta cuando les intentan engañar, o cuando se anda con rodeos. Aborde los problemas, déjele claro al niño que en este momento ni usted ni el profesor pueden solucionar este problema, y que por ello necesitan un consejo de fuera. No le quite importancia al problema y nómbrelo de forma concreta. Los problemas escolares son normales, y aceptar ayuda para solucionarlos también lo es.

¿Qué es el SPE y qué sucede allí?

Aunque nos denominamos psicólogos escolares, no somos una escuela. No ponemos nota, con nosotros también se puede protestar sobre la escuela. Jugaremos con su hijo, pero también le exigiremos un rendimiento. Pero este rendimiento es distinto del rendimiento de la escuela. Con los niños no hablamos de exámenes, sino de adivinanzas y deberes. A los niños les gusta resolver adivinanzas, así que siempre se sienten muy motivados a colaborar durante la sesión. Por ello, le pedimos que también evite nombrar en casa la palabra examen.

Nosotros exigimos mucho de su hijo. Sin embargo, la mayoría de los niños no tienen malos recuerdos de nuestras sesiones; muchos de ellos incluso desean volver. Esto se debe a que su

hijo disfruta de toda la atención de un adulto durante un tiempo determinado, lo cual nunca sucede en la escuela.

Si su hijo no quiere quedarse solo con nosotros, nos esforzaremos al máximo para que acabe por sentirse a gusto. Al inicio de la visita puede quedarse junto a su hijo hasta que llegue el momento en que pueda quedarse solo con nosotros. Ahora bien: durante las pruebas los padres no deberían estar presentes porque los niños vuelven a distraerse, o desean mostrar a los padres sus habilidades, lo que provoca estrés y puede repercutir negativamente en las capacidades de rendimiento.

¿Qué otros aspectos hay que tener en cuenta?

- Si su hijo lleva gafas, también debe llevarlas durante la visita.
- En caso de niños enfermos no se puede realizar la visita. Si su hijo se enferma, anule la cita, y si fuera necesario, hágalo incluso con poca antelación.
- También puede anular la visita en caso de acontecimientos sociales importantes, como viajes escolares o fiestas de cumpleaños. Comuníquenoslo con la debida antelación.
- Usted es un ejemplo para su hijo. Intente mostrarse abierto y positivo con respecto a la visita para que su hijo no acuda a vernos con sentimientos negativos.

Estamos deseando conocerles a usted y a su hijo.